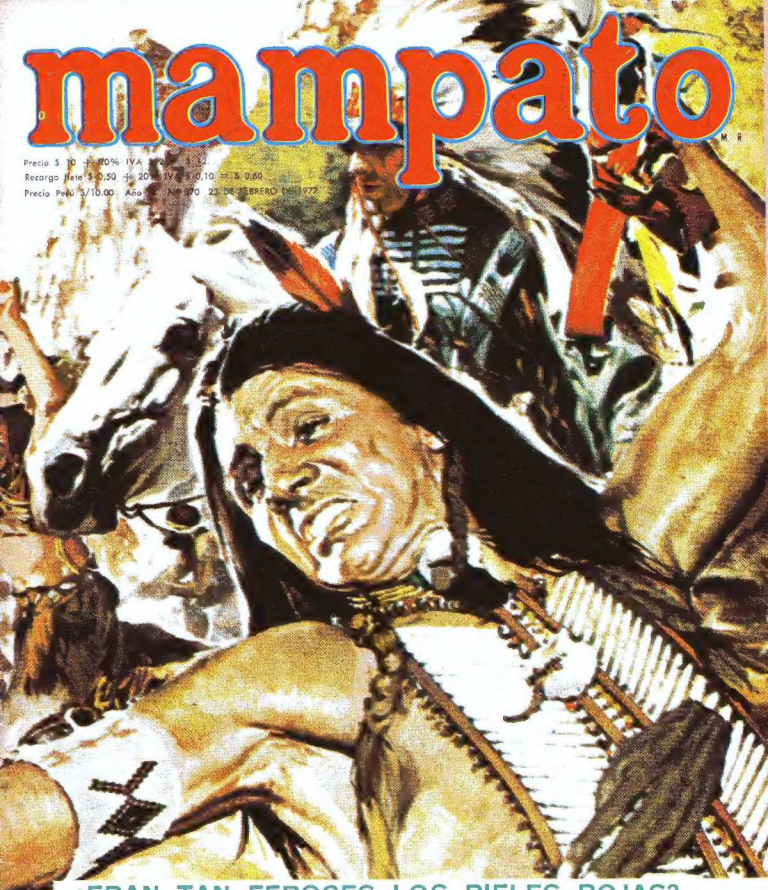
mampato

Precio $ 10 + 10% IVA
Recargo flete $ 0,50 + 20% IVA = $ 0,10 = $ 0,60
Precio Perú $/10.00 Año [illegible] Nº 170 23 DE FEBRERO DE 1972



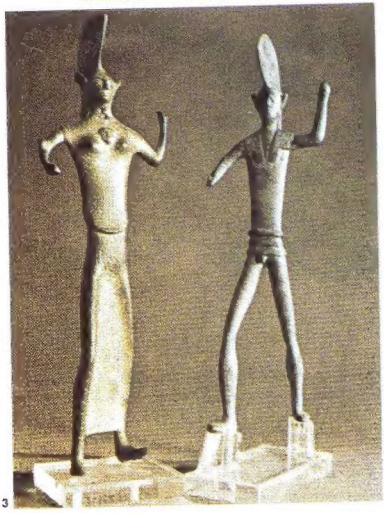
¿ERAN TAN FEROCES LOS PIELES ROJAS?

LA OPERA DE SYDNEY: MARAVILLA CONTEMPORANEA

14. ARTE ETRUSCO

1

2



3

Etruria, la fértil tierra de la península itálica situada entre el Tiber y el Arno, era el país de los etruscos, de procedencia hasta hoy desconocida. Estos fueron los creadores de la mas importante de las culturas anteriores a las romanas.

1.- Sarcófago de los Esposos (s. V a. C.) La pareja de esposos difuntos reclinados sobre el sarcófago de terracota es una típica creación del arte etrusco. Se supone que una vez sostenían copas levantadas en un brindis, actitud ajena a la idea de la muerte.

2.- Detalle de la estatua de terracota de Apolo (aproximadamente 510 a. C.).

3.- Derecha: Guerrero (25,6 cm. de altura) Izquierda:Atenea (28,5 cm. de altura). Ambas figuras, ejecutadas en bronce, muestran una estilización característica de un período del arte etrusco.

mampato

Año IX - Santiago, 23 de febrero de 1977

370

LA OPERA DE SYDNEY

Sumario 3

Novela continuada

El pícaro Renardo 4
Conversando entre amigos 8
Historieta Mampato 9
Experimentos entretenidos 13
¿Se pueden predecir los terremotos? 14
La ópera de Sydney 17
Historieta Tunga 21

Minienciclopedia temática

Pieles Rojas 25

Andinismo

Paine: en los dominios del viento 29
Los trabajos de Hércules 32

Cómo hacer

Decoración de un mueble viejo 37
La página de los mampatinos 39
Aquí cantamos todos 40

Historieta Chepita 41
Juegos 46
Mampatograma y diferencias 48
Nuestros amigos los árboles 50

Directora: Isabel Wachholtz. Subdirector: Miguel Arteche. Jefe de Redacción: Cecilia Eyzaguirre. Secretaria: Ximena Güiraldes. Representante Legal: Sergio Araos Bruna. Domicilio: Providencia 711, 4º piso. Fono 258888. Propietario: Editorial Lord Cochrane S. A. Derechos © Mampato.

Las revistas vendidas en las provincias de Tarapacá, Antofagasta, Aisén y Magallanes están afectas a recargo de flete.

Las aventuras del pícaro Renardo

capítulo final

Ilustraciones de Mario Igor

Un día Renardo salió en busca de alimento. Llegó al borde de un ancho y profundo foso cubierto de zarzas espesas. Para su regocijo, comprobó que había allí gran abundancia de moras.

Dio la vuelta al foso con la intención de coger algunas, pero le fue imposible alcanzarlas. Se sentía desgraciado y su lengua temblaba de codicia. Al fin saltó dentro del foso, rodó hasta el fondo sin poder detenerse y se hizo mucho daño. A duras penas logró salir nuevamente. Entonces se marchó, diciendo para consolarse:

–¡Me olvidaba que no como moras! ¡Me olvidaba que he hecho voto de no comerlas jamás!

Todavía estaba de muy mal humor cuando divisó en el bosque al perro Bertoldo, tendido al pie de un árbol. Un campesino lo había golpeado en tal forma con su bastón que por poco no lo mató. El pobre no podía mover ni una pata. Renardo le dijo:

–Querido amigo, ¿quién te ha maltratado así?

–Fue un campesino que me apaleó; no sé si saldré vivo de ésta.

El zorro comprendió por el sonido de su voz que Bertoldo estaba gravemente herido. Fue en busca del cordel de un pozo cercano, y le hizo un nudo corredizo que pasó alrededor del cuello del perro. Luego arrojó el cordel por sobre una rama y tiró de él.

Fue en busca del cordel de un pozo cercano, y le hizo un nudo corredizo que pasó alrededor del cuello del perro.

Como escuchara ruido, se escabulló rápidamente. Era el Rey y su séquito que pasaban. Deteniéndose al ver a Bertoldo en tales circunstancias, lo hizo descolgar de inmediato y recostar suavemente sobre la hierba. Bertoldo abrió los ojos y dijo:

–¡Gracias, Dios mío! ¡Poco me faltó para morir!

El Rey bajó del caballo, se sentó a su lado, le tomó la cabeza, apoyándola contra su pecho, y lloró de compasión. Luego le preguntó:

–¿Quién os ha puesto en este estado?

–Señor, es Renardo, y creo que ha llegado mi hora.

Suspiró, gimió y se puso pólido.

–Señores –dijo Noble–, ¡qué pérdida para nosotros! ¡Ah! ¡Si yo cogiese a ese Renardo!

Hicieron una litera y reclinaron al perro sobre el colchón de hierba. Luego cargaron la litera sobre los caballos y se fueron por el fondo del valle, cuidadosamente, sin apresurarse, en tanto las sombras de la noche se hacían más densas.

Una vez que llegaron a palacio, el ciervo y el oso subieron a Bertoldo hasta la gran sala. El león envió por sus médicos. Les rogó se ocuparan de la nueva víctima del zorro y cuidaran tan bien de él como si se tratase de su propia majestad. Otros médicos llegaron de más lejos y pusieron toda su ciencia a disposición de Bertoldo, y antes de fin de mes ya estaba curado. Los barones dieron muestras de gran alegría.

Para testimoniar su satisfacción, el Rey meneó la cabeza.

De la cólera que encerraba en su corazón por los desaguisados de Renardo, al Rey Noble se le envenenó la sangre. Se echó al lecho con grandes tercianas y alta temperatura.

Ordenó le trajeran todos los médicos que pudiesen encontrar, y pidió a los nobles que viniesen a verlo. Pero nadie pudo sanarlo.

Entonces Grimberto, el tejón, convencido de la sabiduría de Renardo, y deseando reconciliarlo con el Rey, se puso un día en marcha hacia Malpertuí.

El zorro lo acogió calurosamente.

Entró a un jardín que conocía. Arrancó buena cantidad de hierbas preciosas que curan todas las enfermedades.

–Tenía muchas ganas de hablarte –dijo Grimberto. El Rey está enfermo, en peligro de muerte. Si pudieses curarlo, reconquistarías su favor. ¡Adiós! Regreso ahora mismo a la Corte, para que nadie se entere de mi ausencia.

Al día siguiente Renardo reunió a los suyos, les recomendó tener buen cuidado de no dejar entrar a nadie en su castillo, y se marchó.

Durante los días de viaje rogó devotamente a Dios le hiciera encontrar el remedio necesario para curar al Rey. Entró a un jardín que conocía. Arrancó buena cantidad de hierbas preciosas que curan todas las enfermedades, las aplastó entre dos tejas y las puso en un pequeño barril que suspendió del arzón de su montura. Luego se introdujo en su amado bosque, y allí, durmiendo bajo un pino, encontró a un peregrino que llevaba una bolsa llena de monedas amarrada al cinto. Suavemente, Renardo logró sustraérsela, junto con la capa. Una vez disfrazado, se dirigió a grandes zancadas al palacio del soberano, y se desmontó delante de la escalinata.

A la nueva de la llegada del zorro, todos acudieron para mofarse de él. Este se limitó a devolver la burla con muecas, y subió tan campante hasta la sala.

El Rey estaba pálido, porque le dolía terriblemente la cabeza. Se irritó mucho cuando lo vio entrar, y se puso aún más pálido.

Renardo lo saludó cortésmente:

–¡Que Dios guarde al mejor Rey del mundo! Señor, vengo de Roma, de Salerno y de Ultramar, donde he ido en busca de remedios para vuestra enfermedad.

Sin escucharlo más, el Rey exclamó:

–¡Renardo! ¿Qué sandeces nos con-

tóis? ¿Cómo osáis comparecer en mi presencia? Ahora estás en mi poder y haré justicia con vos.

–Señor –repliqué Renardo–, ¿así me recompensáis las fatigas que he sufrido por vos? He viajado mucho a través de la Lombardía y la Toscania, sin nunca haberme acostado más de una noche en el mismo lugar. No hubo médico que no consultara. Al fin encontré en Salerno uno que me dio el remedio con el cual recuperaréis la salud.

–¿Decís verdad?– preguntó el Rey.

–¡Sí, señor! He aquí el remedio. Os prometo ponerte sano como una manzana si seguís mis consejos.

Diciendo esto, colocó en el piso el barrilete con las hierbas recién cogidas.

–¡Curadme pronto! –exclamó el Rey–. Seré lo que ordenéis. Me pongo enteramente en vuestras manos. Me duelen tanto los ojos que apenas veo. Me duele tanto la cabeza que parece que me la parten. No puedo contar ni la mitad de los dolores que me atormentan.

Renardo le examinó todo el cuerpo y le tomó el pulso. Entonces dictaminó:

–¡Faltó poco para que llegara demasiado tarde! Haced cerrar las puertas, que nadie salga, y que me den lo que pida.

–Tendréis –le aseguró el Rey– todo lo que necesitéis.

–Señor, primero necesito para devolveros la salud la piel del lobo.

Isengrino quiso huir, pero las puertas estaban bien cerradas. Noble lo miró y le dijo:

–Mi dulce amigo, ¡podéis serme útil, podéis sanarme!

–¡Señor! –dijo Isengrino– ¡No hagóis tal! ¡Por Dios, no hagóis tal!

Al oír estas palabras el soberano montó en cólera y exclamó:

–Señor Lobo, ¡cuán poco me amóis! ¡Que se le agarre y se le quite esa piel que tanto escatima!

Lo cogieron firmemente y lo desollaron; y el desgraciado lobo se dio a la fuga sin su piel.

Renardo dijo en seguida:

–Señor, ahora nos es preciso cuerno de ciervo. También necesitaremos una buena correa de cuero de ciervo. Cuando la tengóis alrededor de vuestros riñones, no padeceréis de gota ni de fiebre.

Por consiguiente, el ciervo fue derribado y se le cortó una larga tira de piel. Después de quebrórsele los dos cuernos, se lo echó de la sala.

–¡Tiberto! –dijo el zorro–. Me darós también tu parte. Se te quitará la piel para que el Señor Noble pose sobre ella los pies.

El gato comenzó a gruñir, ya que no podía pensar en discutir. Atisbó un agujero en la puerta, lo alcanzó de un salto y huyó, sin despedirse del Rey.

Después de lanzar una imprecación, Renardo miró a su alrededor. Los barones, tristes y silenciosos, temblaban de miedo.

Llamó a Bertoldo, el perro.

–Enciende aquí pronto una fogata, toma la piel del lobo, lávala y sécala. Grimberto, colócate aquí de rodillas; tú también, Carnero. –Y mandó traer al Rey.

–Señor –dijo Renardo–, os haré sufrir un poco.

–¡Dios me asista! –clamó el soberano.

El zorro lo hizo tenderse y le introdujo en la nariz una pizca de cierta hierba. Era ésta tan fuerte que en el acto Noble comenzó a hincharse y agitarse. Se hinchaba más y más, sufría mucho, estornudaba, transpiraba abundantemente.

–¡Voy a estallar! –dijo.

–No –dijo–, no temóis, ¡estóis sanado!

En efecto, el Rey estornudó violentamente, sin cesar, y poco a poco se desinfló.

El improvisado médico lo hizo extenderse cerca del fuego, envuelto en la piel del lobo, y le dio a tomar otra hierba. En cuanto se la hubo colocado sobre la punta de la lengua, le desapareció el resto de sus males. Se levantó curado:

–Renardo –exclamó, jubiloso–, ¡estoy bueno y sano! Te doy mil gracias. Serós mi consejero y mi amigo. ¡No siento ningún dolor! ¡Te daré todo lo que deseas y nadie podró tocarte!

–¡Gracias sean dadas a Dios que se ha servido de mí para curaros!

Diciendo esto, el zorro hizo una genuflexión y se retiró humildemente.

Desde ese día Noble y Renardo estuvieron unidos por una amistad que nada pudo venir a turbar.

final

Mampatinos queridos de mi:

¡Ultima semana de nuestro concurso de "El buen lector"!

Finaliza ya el plazo para leer los libros indicados en las bases, y en el próximo ejemplar se publicará por única vez el cuestionario que les hará posible participar activamente en el concurso. Los premios ya están en nuestras oficinas: son realmente tentadores. Lástima que nosotros no podamos competir. Ya nos quisieramos una de esas carpas, la bicicleta o el equipo de aeromodelismo. ¡Qué suerte la de ustedes! Apúrense en leer y no se pierdan esta estupenda oportunidad.

Quisiera destacar, entre los artículos de esta semana, el de los temremotos, que aparece en las páginas 14 a la 16. No para analizar los temblores —a los cuales todos les tenemos santo respeto y temor—, sino para pensar en lo mucho que se puede hacer cuando todos cooperan en una causa común. ¡Imaginense ustedes, si hasta lograron los chinos, predecir una tremenda catástrofe en base a las observaciones y a la ayuda de todos! Y nosotros, ¿por qué no podemos hacerlo también? Y no sólo a lo que se refiere a estos fenómenos, sino en tantas otras cosas. La familia mampatina unida podría hacer tantas cosas buenas. Falta unión y organización. Piensen y propongan. Ah... y en esta onda queremos, este año, darle mucho más énfasis a los clubes de Mampato. ¡Estén atentos! ¡Piensen y propongan!

Y ahora, vayan preparando los bolsones. Esto se acaba, señores (las vacaciones)... Ja, Ja... huichipirichi; ya los veremos, de nuevo, levantándose tempranito.

Hasta la próxima. Bye, bye.

AGRADECIMIENTO

A Cristián Pérez Villarroel:

Cristián, eres un amor por haberte acordado de nosotros en plenas vacaciones. Linda tu tarjeta. Un millón de gracias, y que la pases del one (del uno).

¡ATENCION, CLUBES!

Renace el interés por formar Clubes Mampato. Hemos recibido muchas cartas. Pero... paciencia. En cuanto comiencen las clases y Margara Ureta —promotora de los clubes— vuelva de sus vacaciones, éstos se reorganizarán en forma. ¡Ya verán! Grandes sorpresas y proyectos se planifican para este año. No pierdan contacto con nosotros.

"Deseo mantener correspondencia con jóvenes del país y del extranjero. Tengo 15 años.

ELIANA TRUJILLO K.
Casilla 439
Punta Arenas"

"Deseo intercambiar postales con chicas y chicos del país. Los interesados pueden escribir a:

Lorena Barrera C.
Eyzaguirre 0215
San Bernardo"

CORREO

"Estimada señora directora:

Mi familia y yo hace poco que volvimos de Alemania. Estuvimos allá durante un año, y por esa razón dejé de comprar vuestra acreditada revista. He logrado conseguir casi todos los números que me faltaban, pero aún me quedan pendientes los números 302, 327, 330 y 335. Le agradecería si usted puede informarme de cómo podía obtenerlos.

De antemano muchas gracias, y un afectuoso saludo al equipo de MAMPATO. Además, mis felicitaciones.

Raúl Madrid R."

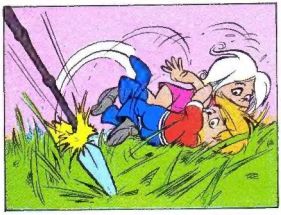
RESPUESTA:

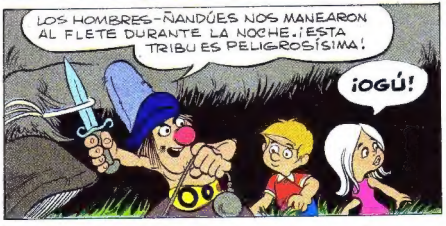
No es ningún problema conseguir esos números de MAMPATO. Lo único que usted debe hacer es venir a Editorial Lord Cochrane, departamento de Circulación, Providencia 711, tercer piso, Santiago, y adquirirlos allí. Si usted no vive en Santiago, puede encargárselos a alguien, o bien escribir a dicho departamento. Buena suerte, y muchas gracias por sus felicitaciones.

mampato

ARGUMENTO Y DIBUJOS: THEMO

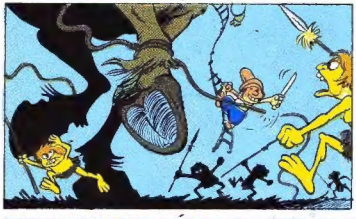
TINTA Y COLOR: OSKAR.

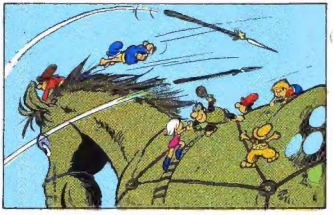


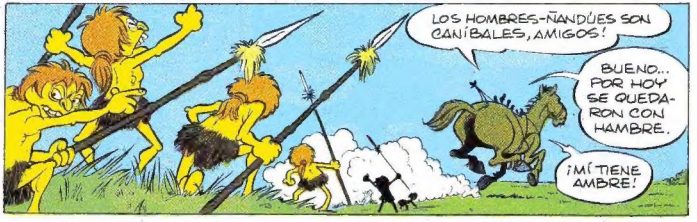


Mampato

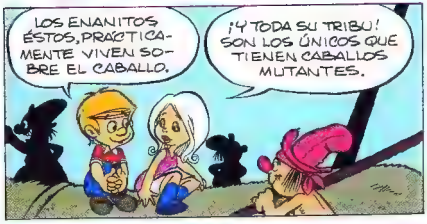
¡MISTAR RE ENTRETENÍO!
¡TODOS AL FLETE!
FLETE: CABALLO.



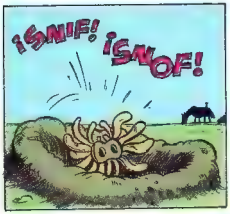


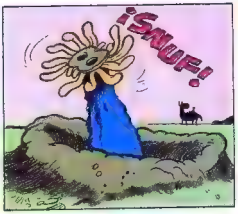

LOS HOMBRES-ÑANDÚES SON CANÍBALES, AMIGOS!
BUENO... POR HOY SE QUEDARON CON HAMBRE.
¡MÍ TIENE AMBRE!

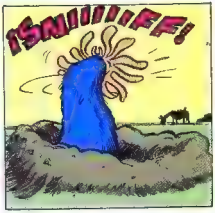
Mampato


LOS ENANITOS ÉSTOS, PRACTICAMENTE VIVEN SOBRE EL CABALLO.
¡Y TODA SU TRIBU! SON LOS ÚNICOS QUE TIENEN CABALLOS MUTANTES.

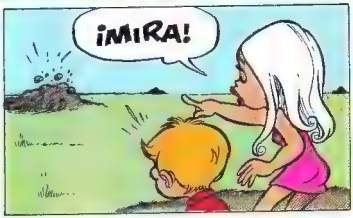
UN MOMENTO DE DESCANSO.


¡SNIF! ¡SNOF!


¡SNUF!


¡SNIIIIIIFF!

¡UN MOMENTO! ¡PERTELO PENSAMIENTOS MALIGNOS!
¿DÓNDE?


¡MIRA!

¡OTRA DE ESAS MISTERIOSAS MASAS DE TIERRA!
¡Y VIENE HACIA ACÁ!

¡UN SUTERÓN HA OLFATEADO A NUESTRO FLETE!

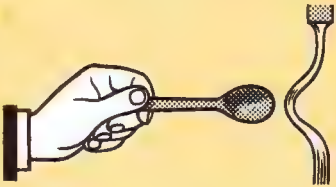
Mampato

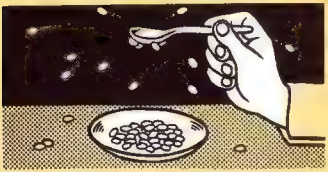
CONTINUARÁ

experimentos entretenidos

Frota con un trapo de lana una cuchara de plástico. Abre la llave de agua fría y deja correr un chorro fino. Acerca tu cuchara al agua. El chorro, atraído por ésta, formará un codo.

La carga de electricidad atrae las partículas de agua no cargadas. Pero si la cuchara misma entra en contacto con el agua, de inmediato el prodigio desaparece. El agua es un buen conductor y despoja a la cuchara de su carga eléctrica. Es por eso que los experimentos relacionados con electricidad estática resultan particularmente bien en los días de buen tiempo y en una habitación calentada con calefacción central.





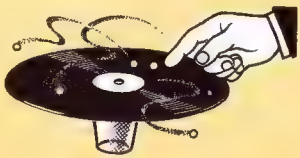
maíz

Frota una cuchara de plástico con un género de lana a fin de cargarla de electricidad. Si la sostienes sobre un plato lleno de cabritas de maíz verás cómo comenzarán a saltar y se pegarán a la cuchara. Luego, bruscamente, procederán a brincar en todas direcciones.

Las cabritas son atraídas por la cuchara cargada de electricidad y durante un momento permanecen adheridas. Durante esta primera fase una parte de los electrones pasa de la cuchara a las cabritas hasta que cada una de ellas tenga la misma carga de electricidad. Debido a que las cargas idénticas se repelen, se puede presenciar un magnífico fuego de artificio.

Frota un disco "Long Play" con un trapo de lana y colócalo sobre un vaso. Lanza algunas pelotillas de papel plateado sobre el disco: éstas se pondrán a saltar en todas direcciones. Bastará que toques las pelotillas con el dedo para que ellas se pongan a zigzaguear como pulgas.

La electricidad estática obtenida por frotamiento se reparte en campos irregulares en la superficie del disco. Las pelotillas plateadas absorben la carga y se rechazan unas a otras, pero son al mismo tiempo atraídas por los campos que poseen una carga eléctrica de intensidad diferente. Si dos bolitas se tocan, se repelerán en seguida.



¿SE PUEDEN PRONOSTICAR LOS TERREMOTOS?

Texto: Enrique Sanfiz Téllez

Gracias a la combinación del instrumental apropiado y a una gigantesca red de vigilancia permanente, los chinos han logrado vaticinar terremotos con notable acierto.

Cada cierto tiempo, algún punto de nuestro planeta es sacudido por un violento terremoto que deja miles de muertos y cuantiosos daños materiales.

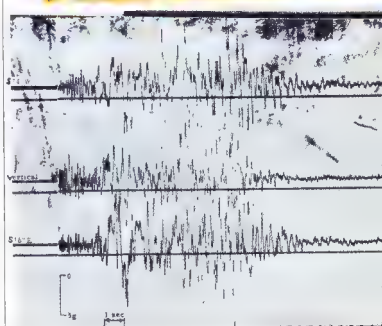
Sin duda la pérdida de vidas humanas podría evitarse y disminuir significativamente los daños materiales, si pudiésemos predecir los movimientos sísmicos.

Esta vieja aspiración es hoy casi una realidad, gracias a las investigaciones de los Estados Unidos, Japón, Unión Soviética y la República Popular China, país, este último, que muestra los mayores avances en este campo.

EJERCITO DE SISMOLOGOS

Un ejército permanente de 100.000 sismólogos voluntarios que en sus horas libres trabajan junto a sismólogos profesionales, más de 5.000 estaciones sismológicas y más de 45.000 puestos de observación, forman la red de vigilancia sísmica que, día y noche, auscultа los 9.561.000 kilómetros cuadrados de superficie de China continental, en busca de fenómenos precursores de terremotos.

Algunos de estos fenómenos son: la aparición de radón en el agua, cambios de la electricidad telúrica



2. En una casa prefabricada situada en la región de Jaicheng-Yingkou, posteriormente azotada por el terremoto, dos sismólogos recogen datos para el pronóstico.
3. Los telefonistas del correo de la comuna de Juchuang, del distrito de Yingkou, entrevistan a los campesinos de la zona pre-sísmica para verificar el ascenso y descenso del agua de los pozos.
4. Registro de un sismógrafo durante el terremoto de San Fernando (EE. UU.), en 1971. Es la aceleración sísmica más intensa que se haya registrado.

y del geomagnetismo, ascenso y descenso de las aguas subterráneas, comportamiento anormal de los animales, etc.

Gracias al exhaustivo análisis de éstos y otros fenómenos, los sismólogos chinos pudieron predecir, con notable éxito, el terremoto que se produjo el 4 de febrero de 1975 a las 19,36 horas de la tarde en Jaicheng-Yingkou, una zona densamente poblada de la provincia de Liaoning.

El acertado vaticinio del fenómeno telúrico que alcanzó una intensidad de 7,3 grados en la Escala de Richter, permitió a las autoridades chinas tomar, con anticipación, medidas de precaución que disminuyeron al mínimo la pérdida de vidas humanas.

ALARMA DE TERREMOTO

Una semana antes del sismo, todos los materiales inflamables y explosivos de la zona en alarma sísmica fueron trasladados a otra región más segura. Dos días antes de que se produjera el violento terremoto, los departamentos estatales de comercio habían preparado 50 toneladas de raciones alimenticias y 50.000 trajes de socorro.

Veinticuatro horas antes de la hora señalada en el pronóstico sísmico, fue prohibida la entrada a los edificios públicos y particulares considerados inseguros. Se intensificó el patrullaje en embalses y diques; los equipos médicos y de socorro esperaban listos para entrar en acción. Caravanas de buses y camiones se estacionaron en lugares estratégicos a la espera de los acontecimientos. Esa noche, mucha gente durmió al aire libre en carpas o improvisados cobertizos.

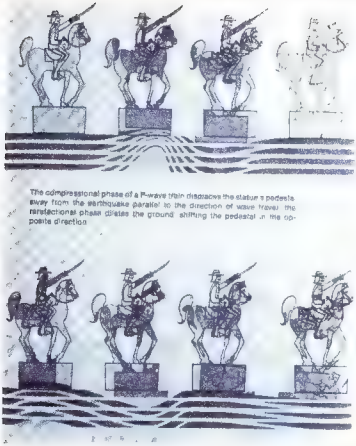
Cuando se produjo el terremoto, todas estas precauciones contribuyeron a reducir al mínimo las pérdidas humanas y a iniciar con rapidez la reparación de los daños materiales.

HISTORIA DE UN PRONOSTICO

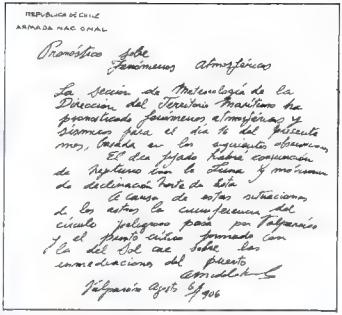
El estudio de los fenómenos que condujeron a los sismólogos chinos a predecir con tanto acierto el terremoto de febrero de 1975, comenzó un año antes. Después de analizar minuciosamente las condiciones geológicas que venían observando desde hacía varios meses, los sismólogos vaticinaron, en junio de 1974, que un terremoto de alta intensidad se iba a producir en la zona meridional de la provincia de Liaoning.

Meses después comenzaron a producirse señales presísmicas en la parte sur de la provincia. Una de las estaciones sismológicas situada en Shipengyu, en el distrito de Yingkou, equipada con sismógrafos e instrumentos especiales, registraba los cambios de la corriente eléctrica, telúrica, el geomagnetismo y el radón del agua.

Esa misma estación, en la que trabajan unas



5. Acción de las ondas sísmicas. Arriba: la fase compresional de la onda P desplaza el pedestal de la estatua en dirección paralela a la onda sísmica. Segundos después, la fase rarefaccional expande la tierra, desviando el pedestal de la estatua en la dirección opuesta. Abajo: a continuación, ondas transversales S sacuden la estatua en sentido perpendicular a la dirección de las ondas y terminan por destruirla.



REPUBLICA DE CHILE
ARMADA NACIONAL

Pronóstico sobre
Fenómenos atmosféricos

La sección de Meteorología de la Dirección del Territorio Marítimo ha pronosticado fenómenos atmosféricos y sísmicos para el día 16 del presente mes, basada en las siguientes observaciones.
El día fijado habrá conjunción de Neptuno con la Luna y máximum de declinación Norte de ésta.
A causa de estas situaciones de los astros la circunferencia del círculo peligroso pasa por Valparaíso y el punto crítico formado con la del Sol cae sobre las inmediaciones del puerto.
A. Middleton
Valparaíso Agosto 6/906

6. Dato curioso: el jefe de la Sección Meteorología de la Armada, Capitán Arturo Middleton, pronosticó pocos días antes el sismo del 16 de agosto de 1906 en Valparaíso.
7. Escena del terremoto que destruyó gran parte de Valparaíso, en 1906. Calle Blanco esquina Edwards.

veinte personas, enseñó a la población las precauciones que debían tomar. La actividad se intensificó, y toda la población colaboró en la labor de vigilancia sísmica. Dirigidos por sismólogos profesionales, los habitantes de la zona fabricaron equipos de diversos tipos para registrar los cambios de los fenómenos presísmicos.

Sin descuidar su trabajo diario, la población vigilaba el ascenso y descenso del agua subterránea y el comportamiento anormal de los animales, todo lo cual contribuyó al acierto del pronóstico.

Un mes antes del terremoto, se intensificaron los fenómenos presísmicos. Las culebras interrumpieron su hibernación y huyeron, pero como era pleno invierno, murieron de frío. Gallinas, patos y gansos, y otros animales mayores como caballos y vacas, rehusaban alimentarse y entrar a sus gallineros y establos. El agua de los pozos se arremolinó, se tornó turbia y cambió de sabor.

Todos estos hechos anormales eran transmitidos por los observadores voluntarios a las estaciones sismológicas profesionales y gracias a ellos y a los datos proporcionados por sus instrumentos, los sismólogos pudieron vaticinar con notable precisión el lugar, la hora y la magnitud del terremoto del 4 de febrero de 1975.

EL METODO CHINO

¿Cuál es el método que ha permitido a los chinos pronosticar terremotos con tanto acierto?

La respuesta puede resumirse en tres palabras: disciplina, coordinación y colaboración de la comunidad. Pero no cabe duda que el más importante de estos tres elementos es la colaboración de los habitantes de ciudades y aldeas los cuales se convirtieron en verdaderos "detectores humanos" que informaban oportunamente a los centros sismológicos las diversas alteraciones que se sucedían en la capa terrestre a medida que iba creciendo la actividad sísmica.

Puede decirse entonces, con justicia que esta fórmula, en la que se integran los esfuerzos de profesionales y equipos especializados con la colaboración activa de los habitantes de una región, es, hasta el momento, el método más efectivo para pronosticar terremotos.

la ópera de Sydney

Además hay elegantes restoranes y rápidos bares, así como tiendas de posters, discos, libros, etc. Lo importante es que todas estas actividades están alojadas en un edificio que es una maravilla arquitectónica contemporánea. El valor de esta obra no está sólo en el poético diseño de sus formas. También lo está en la audacia y novedad del sistema de construcción y estructural (el esqueleto de un edificio es su estructura).

100 millones de dólares. Su construcción demoró veinte años. Hubo que vencer dificultades tecnológicas que parecían sin solución, desesperantes fracasos; pero fueron aun mayores los triunfos obtenidos gracias al tesón y talento de muchos hombres que hicieron posible una obra colosal, que seguramente será signo perdurable de nuestra civilización en el futuro, tal como lo son para nosotros las pirámides o catedrales de la Antigüedad.

Una obra inmortal que no tiene precio ni es suficiente para pagarla el precio exorbitante que costó: cien millones de dólares. Esta suma de dinero es catorce veces más que los siete millones de dólares que se pensó gastar originalmente en el edificio.

COMIENZA LA BATALLA ARQUITECTONICA

Se entablaron así encarnizadas e interminables batallas entre arquitectos, constructores, ministros de estado y pública en general, que entre otras tragedias provocaron la caída de un gobierno y la renuncia del arquitecto antes del término de la construcción

El arquitecto es Joem Utzon. Nació en 1918 en Dinamarca. Estudió en el

Al centro, y sonriente, Joern Utzon, el arquitecto de La Opera de Sydney, en su primera visita a Australia luego de saberse ganador del concurso.

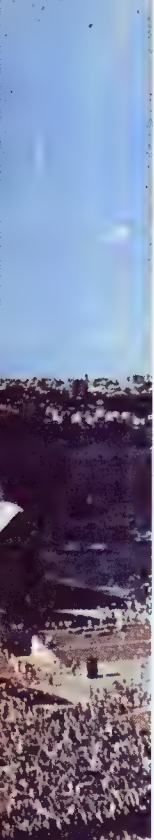
Royal Academy of Arts de Copenhague. Hizo viajes de estudios a Marruecos, México y Estados Unidos. Antes de ganar el concurso para la Opera de Sydney era ya bastante conocido en Europa. Pero ésta fue su obra maestra, por la que luchó durante años, sin jamás transigir, prefiriendo, finalmente, renunciar a ver su obra terminada.

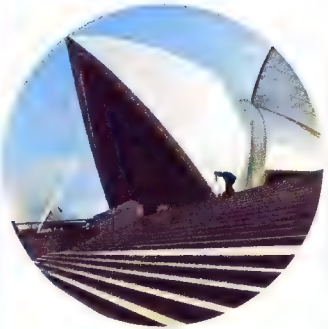
Sydney es un puerto con gran movimiento comercial. Hacia 1950 era una ciudad pujante, poblada por emigrantes europeos, amantes de la música y buenos conciertos. La idea de construir una Opera existía hacía años. Con el auge económico de los años cincuenta se hizo más posible que nunca. Goosens, entonces director de la orquesta sinfónica de Sydney, echó a andar el proyecto. En 1954 Cahill fue elegido Ministro de uno de los más importantes estados de Australia: Nueva Gales del Sur. El impulsó su construcción. El lugar escogido fue la punta de Bennelong. El emplazamiento era de una belleza natural difícilmente igualable: una punta de tierra que avanza sobre el angosto canal de la bahía de Sydney, enfrentando el paso de grandes buques y transatlánticos de todo el mundo. Este sitio daba pie para una expresión arquitectónica libre, desprovista de ataduras, un proyecto de alto vuelo.

UN GIGANTESCO INSECTO

En 1957 se llamó a un concurso internacional de arquitectura para escoger el mejor proyecto. Participaron más de setecientos arquitectos, terminando sólo unos doscientos. El proyecto de Utzon fue unánimemente escogido ganador. Asemejaba un gigantesco insecto que se hubiera arrastrado desde el fondo de la bahía, con enormes caparazones a cuestas

La idea que proponía Utzon era muy clara y fuerte. una pesada base horizontal donde se alojarían los teatros, restoranes y salas de recibo, todo ello cubierto por delgados y escultura les techos en forma de gigantescos arcos ojivales. La base debía ser una superficie horizontal, casi despegada de los techos, que debían parecer olas o nubes suspendidas por hilos invisibles. Al arquitecto le pareció que los techos eran lo más importante de concebir en esa obra, dado el sitio escogido; debían verse magníficos desde cualquier punto de la bahía, y asemejar un enorme velero con todas sus velas desplegadas, zarpando hacia alta mar.





Izquierda: Los magníficos techos son un símbolo de la victoria del hombre frente al medio adverso. Construirlos costó sangre, sudor y lágrimas.

Izq. y círculo: En el día de la inauguración miles de personas observan a la reina Isabel de Inglaterra.
Abajo: Interior de la Opera.

El tiempo y la gente que se ocuparon en solucionar los innumerables problemas constructivos, estructurales y acústicos son incontables. Uno de los más graves problemas con que se toparon fue lograr sostener los techos y que éstos no se volaran con los fuertes vientos. El sonido, en el interior de los techos–caparazones, debía transmitirse perfectamente, y al mismo tiempo no debía ser interferido por los ruidos de la bahía. La base se hundía en el terreno de fundación, que era inferior en calidad a lo esperado. Hubo que hacer quinientas cincuenta inyecciones de concreto para sostener el enorme edificio. Napas de aguas subterráneas derrumbaban las funciones y desesperaban a ingenieros y técnicos. Finalmente, en 1963 se termina la base, atrasada en dos años, y costando el doble de lo esperado: 5,1 millones de dólares. Nadie fue más entusiasta que Cahill en la construcción de la obra. Desgraciadamente, éste murió en octubre de ese mismo año y no alcanzó a ver el premio de todos sus esfuerzos.

LA LOTERIA Y UN SECUESTRO

En 1960 se reanudó la lotería, como método para recaudar fondos. Esto llevó al más trágico de los capítulos de la construcción de la Opera de Sydney.

Thorne, un comerciante viajero de Sydney, se sacó el gordo de la lotería, difundiéndose su buena suerte a través de la ciudad y llamando la atención de un hombre llamado Bradley. Este último, haciéndose pasar por un detective privado, espió a la familia Thorne. Una mañana el pequeño Graeme, de ocho años, hijo del ganador de la lotería, desapareció mientras iba camino a la escuela. Más tarde Thorne recibió un llamado telefónico pidiendo cincuenta mil dólares por su rescate. Pero no estaba en sus planes devolver al niño. Luego de recibir el dinero Bradley asesinó al pequeño y huyó a Ceylán, donde fue arrestado por la Policía Internacional. Fue condenado a prisión perpetua, muriendo al poco tiempo.

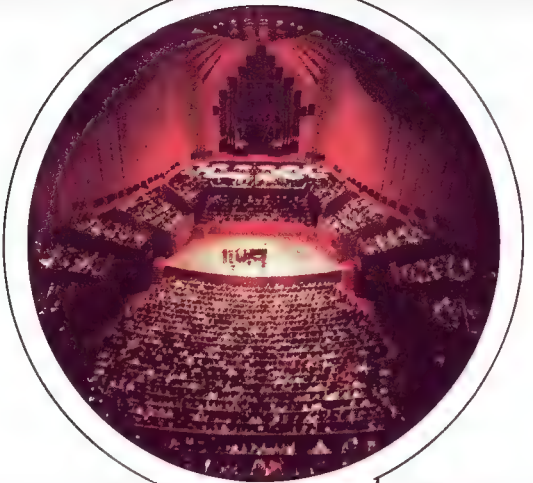
EL ESTOMAGO Y EL ESPIRITU DE LA OPERA

Si la base es el estómago de la Opera, los techos son su espíritu; pues desarrollar un esquema que hiciera posible su construcción fue toda una hazaña. Se construía al mismo

Y ENTONCES LLEGA UTZON Y SIGUEN LOS PROBLEMAS

Lo que había premiado el jurado era una idea. Quedaba todo por solucionar. Había, además, el problema de conseguir el dinero para edificarlo.

Utzon llegó a Sydney en julio de 1957. Trabajando junto con la Oficina de Ingenieros Estructurales, Arup and Partners, y con la empresa constructora Civil and Civics, esperaba tener la obra terminada en dieciocho meses. Para obtener el dinero, Cahill discurrió hacer una lotería nacional. Todo el público respondió generosamente para hacer posible la obtención de fondos para la Opera.



La sala principal de conciertos con capacidad para 2 700 personas en una de las primeras presentaciones. El órgano que se encuentra tras el escenario acaba de ser terminado en 1976

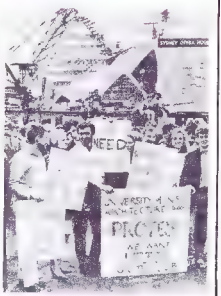
tiempo que se inventaban e investigaban nuevos sistemas. Esto significó enormes cantidades de dinero y trabajo perdidas, ya que se ensayaba en la misma obra, cambiando continuamente lo anteriormente terminado

El esquema que posibilitaría la construcción de los techos tomó tres años de investigación, más un sinnúmero de horas de computación, siendo finalmente Utzon el que lo desarrolló. Están construidos los techos de costillas de hormigón armado –cemento, arena, ripio y agua, más barras de fierro– que se unen al centro en una espina que soporta la cubierta de concreto. Todos los techos están revestidos de cerámica blanca sueca. El techo que une las costillas de hormigón fue hecho con 2.194 piezas prefabricadas de concreto. Pesaban quince toneladas cada una, pegadas entre sí con cola epóxica y 347 kilómetros de cable de acero.

UTZON ROMPE CON EL GOBIERNO

En 1965 la situación entre Utzon y el gobierno era difícil. Utzon probaba con modelos a escala natural, lo que era muy lento y costoso, pero daba los mejores resultados. El gobierno quería economía y eficiencia.

En ese mismo año gana las elecciones el Partido Liberal, luego de veinticuatro años de gobierno laborista. El nuevo ministro del trabajo, Hughes, tomó drásticas medidas con respecto a la Opera. Puso un vigilante que diera directa cuenta al gobierno de los avances en obras. Utzon se sintió presionado y ofendido por la falta de confianza que se le demostraba. Este y otros problemas minaron definitivamente la relación entre Utzon y el gobierno, determinando su renuncia. El público y el mundo entero reaccionaron a través de cables y manifestaciones en apoyo de Utzon. Pero no hubo un arreglo. Se nombró un comité de arquitectos a cargo de Peter Hall, joven australiano de 34 años, para que terminara la obra. Durante dos años la construcción se limitó a terminar lo anteriormente diseñado por Utzon, mientras el equipo de Hall trabajaba en los planos de terminación de los interiores

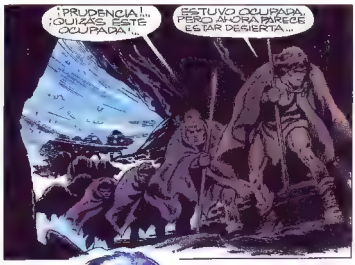


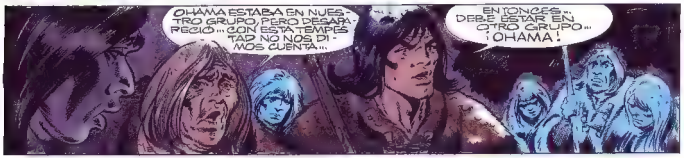
Cuando Utzon se vio obligado a renunciar como arquitecto de la Opera, recibió un apoyo inmediato de parte de los estudiantes y de la comunidad, que lo instaban a seguir en su puesto

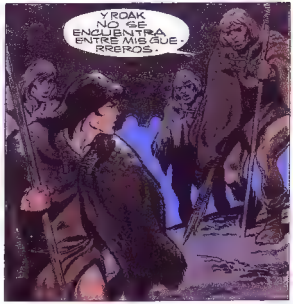
Hacia 1973 la Opera había costado 99,5 millones de dólares, estaba ya casi terminada. El 20 de agosto de ese año fue inaugurada con una fantástica fiesta de dos mil setecientos invitados, incluyendo a la Reina Isabel y al Príncipe Felipe de Inglaterra

La Opera de Sydney fue terminada en 1976; pero lo que ella simboliza no terminará nunca. Mientras existan creadores capaces del esfuerzo, el tesón y la grandeza de Utzon, los hombres seguirán marchando hacia nuevos desafíos A. L.

TUNGA en: PANICO COLECTIVO







TUNGA en: PANICO COLECTIVO

LA TRIBU DE LOS CHIMOURS HUYE A TRAVES DE UNAS ALTISIMAS E INACCESIBLES MONTAÑAS, YEN SORPRENDIDA POR UN INTENSO TEMPORAL DE NIEVE. CHAMA VE, ENTONCES, UNA ENORME Y AMENAZADORA SOMBRA...

¡TUNGA LOS BUSCARÁ!

LA TEMPESTAD ES MUY VIOLENTA. TUNGA NO PODRÁ ESCUCHAR NI VER NADA, Y SE ARRIESGA A PERDERSE..

ROAK DEBE HABER CONDUCIDO A SU PEQUEÑO GRUPO A SU REFUGIO... ES MEJOR ESPERAR QUE LA TEMPESTAD AMAINE PARA INICIAR LA BUSQUEDA...

TUNGA NO RESPONDE. SE QUEDA A LA ENTRADA DE LA GRUTA Y SE ABSORBE LARGO TIEMPO EN TUMULTUOSOS PENSAMIENTOS..

SIN ATREVERSE A INTERRUMPIRLO, LA TRIBU SE INSTALA PARA TOMAR UN DESCANSO.

DESPUÉS DE UN TIEMPO QUE A TUNGA LE PARECIO INTERMINABLE, LOS ELEMENTOS SE CALMARON. EL GUERRERO SE PREPARA PARA PARTIR CUANDO...

YYYYAHHEEE HOOOWWHOO

?!

TUNGA en: PANICO COLECTIVO

TUNGA en: PANICO COLECTIVO

PIELES ROJAS (3)

LA CULTURA ATLANTICA

Texto de Enrique Santix Téllez

En los bosques orientales, entre las grandes praderas y el océano Atlántico se desarrolló la cultura atlántica formada por los pueblos algonquinos e iroqueses.

Nos corresponde en este capítulo hablar de la "cultura atlántica", como ciertos tratadistas llaman a los tres grandes grupos de tribus que poblaban la costa atlántica de Estados Unidos, desde Canadá hasta el golfo de México.

Dos de estos grandes grupos, los algonquinos y los iroqueses, habitaban la vasta zona llamada "bosques orientales", rica en caza y pesca. Esta región se extiende desde la costa atlántica hasta las grandes praderas, por el oeste; el río San Lorenzo y los Grandes Lagos, por el norte, hasta los ríos Ohio y Misisipí, por el sur.

Siglos antes de la llegada de los europeos, la parte norte y central de los bosques orientales estaba ocupada por el grueso de las tribus algonquinas, mientras que el territorio que limitaba con el océano Atlántico estaba bajo el

Pocahontas, la hermosa princesa india que salvó la vida del explorador John Smith. Casada con el caballero inglés, John Rolfe, de quien tuvo un hijo, visitó Inglaterra en 1616, siendo recibida por el arzobispo de Londres y presentada como princesa, en la corte inglesa.

dominio de las crueles tribus iroquesas, las cuales torturaban a sus prisioneros para probar el valor de éstos y en algunas ocasiones hasta practicaban el canibalismo.

LOS ALGONQUINOS

Se llama "algonquinos" a un grupo de aproximadamente veinte pueblos descendientes de la tribu algonquina que habitaba las proximidades del río San Lorenzo.

Las principales tribus algonquinas eran los pies negros, los ma ikan (inmortalizados por el escritor Fenimore Cooper, bajo el nombre de "mohicanos") y los ojibway (llamados "chipewas", por los europeos) de los cuales actualmente quedan unos treinta mil miembros.

LA LEYENDA DE POCAHONTAS

En 1608, un año después de la llegada de los primeros colonos ingleses a Virginia, la tribu algonquina Powhatan, al mando de su rey Powhatan, capturó al capitán John Smith, explorador de la avanzada inglesa.

Las armas de fuego que portaba despertaron el temor de los hechiceros, quienes lo calificaron

de "malvado" y lo condenaron a morir a garrotazos.

El cautivo iba a ser ejecutado, cuando la hija del rey, la joven y bella princesa Pocahontas, le pidió a su padre que lo salvara. Pero el rey rechazó su petición.

La suerte del explorador estaba sellada. Los preparativos para la ejecución continuaron, inexorables, ante los ojos aterrorizados de la princesita, que entonces tenía, apenas, trece años.

Atado de pies y manos, el cautivo fue arrodillado en el suelo y su cabeza apoyada sobre una especie de mesa hecha con un trozo de un grueso tronco.

El momento de la muerte había llegado. El rey hizo una señal y el fornido indio que hacía de verdugo alzó un pesado garrote. Se aprestaba a descargarlo con todas sus fuerzas sobre la cabeza del indefenso prisionero, cuando de improviso Pocahontas se abalanzó sobre Smith y lo cubrió con su cuerpo.

El noble gesto de la princesita conmovió a su padre quien le perdonó la vida al capitán inglés. Años después, éste relató el hecho en su "Historia general de Virginia", iniciando así la leyenda de Pocahontas.

LOS IROQUESES

Los pueblos algonquinos luchaban a menudo con las belicosas tribus iroquesas, que se habían esparcido entre San Lorenzo y las montañas Alleghanys, en el extremo occidental de Virginia.

Los iroqueses superaron en su desarrollo político a todos los pueblos indígenas de Estados Unidos. Dirigidas por Hiawatha, el legendario jefe mohwak, las cinco grandes tribus iroquesas (llamadas "las cinco naciones", mohawks, senecas, oneidas, onondagas y cayugas) se asociaron en 1570 formando una poderosa liga, basada en los principios idealistas de igualdad y hermandad. La liga no tenía un jefe supremo. La dirigía un consejo superior formado por cincuenta "saquems" (jefes de tribu), conservando cada tribu total autonomía en el manejo de sus asuntos. Sin embargo, cada una de ellas tenía en la liga una especie de derecho a veto.

El objetivo de la liga era terminar con los derramamientos de sangre y las guerras de venganza entre las tribus y establecer una paz universal entre los indios.

Entre los indios ojibway (o chipewas) cualquier guerrero podía iniciar un ataque enviando a un mensajero con tabaco a otros guerreros invitándolos a unirse a él. Los que aceptaban la invitación fumaban la pipa de guerra y se reunían con el cabecilla para participar en una fiesta que duraba toda la noche.

Un consejo de las cinco grandes tribus o naciones que formaban la Confederación iroquesa.

Desgraciadamente, este propósito no se cumplió, porque los miembros de la liga se mantuvieron en constantes luchas con otras tribus iroquesas y algonquinas.

CARACTERISTICAS Y COSTUMBRES

A pesar de que estaban constantemente en lucha, algonquinos e iroqueses tenían características físicas, costumbres y creencias comunes.

Físicamente eran bien formados y más bien altos. Su estatura promedio se calcula en 1,70 m. Por lo general, eran mesocéfalos, pero las tribus de la región central de los bosques orientales presentaban tendencias braquicefálicas. Sus rasgos físicos característicos eran labios finos, pies y manos pequeños, pómulos fuertes y pronunciados y nariz prominente. Resistentes, eran capaces de soportar duras condiciones físicas y esfuerzos sostenidos.

1. Un típico guerrero seneca. A mediados del siglo XVII, la nación seneca, una de las cinco grandes tribus iroquesas, inició una guerra de conquista y extendió su dominio hasta el Lago Erie por el norte y el río Allegheny, por el sur. Actualmente, sólo quedan unos tres mil indios senecas que viven en reservas en el estado de Nueva York.

2. El lacrosse o ollorta, un juego muy popular en Canadá, era el deporte nacional de los iroqueses y de las tribus indias al este del Misisipí. Se jugaba con una pelota hecha de cuero de ciervo que golpeaban con una especie de raquetas, como de bastón.

3. Un caudillo iroqués, pintado con los colores de guerra, da la señal de ataque a sus huestes. La llegada de los colonos ingleses y franceses a los territorios de caza de los indios, unió a las tribus rivales y desató una ola de ataques contra los blancos.

El vestuario, tanto de algonquinos como iroqueses, variaba mucho de norte a sur. Mientras las tribus del norte, debido al frío, usaban trajes de piel o de tiras de piel de conejo, los pueblos del sur, que disfrutaban de temperaturas más altas, preferían el uso de trajes tejidos.

Los hombres usaban, por lo general, chaqueta y pantalón; y chaqueta y faldas, las mujeres. Capas de piel o de plumas, tejidas; abarcas (especie de alpargata que cubre parte del pie y se ata con correas a los tobillos), polainas de piel y el infaltable ***calumet*** *conturón hecho con trocitos de conchas de distintos colores, completaban el vestuario de iroqueses y algonquinos.*

MANITU Y ORENDA

A diferencia de los "tipi" de los sioux, los pueblos algonquinos vivían en "wigwams", chozas en forma de cúpula, hecha de palos curvados cubiertos con trozos de abeto, abedul o esterilla.

Los iroqueses, en cambio, habitaban en casas rectangulares de hasta 50 metros de largo, capaces de albergar a varias familias que vivían en departamentos distribuidos a lo largo, separados por un corredor central.

Las armas predilectas de los pueblos algonquinos eran el "tomahawk" o hacha de guerra con cabeza de piedra o hierro, el arco de madera plana, los mazos y las corazas de madera. Los iroqueses, además, usaban una pequeña carbatana hecha de cañas.

Socialmente, algonquinos e iroqueses se organizaban en clanes o grupos unidos por lazos de parentesco, dirigidos por un jefe designado por elección. Los clanes, a su vez, se agrupaban en una tribu, cuyo jefe era seleccionado mediante una votación.

Por lo general, en las tribus de los bosques orientales existía la exogamia, el totemismo y el matriarcado, aunque este no era tan marcado en las tribus del norte. En cambio, entre los iroqueses, la mujer gozaba de importantes privilegios, pues las madres con hijos elegían al jefe de la tribu, quien, posteriormente, era confirmado en su cargo por los consejeros de la tribu o de la liga.

Algonquinos e iroqueses creían en un ser superior, impersonal, que estaba presente en todas las formas de la naturaleza. Este dios que los primeros llamaban Manitú, recibía el nombre de "Orenda" entre los segundos.

Ambos pueblos creían también en divinidades enemigas en constante lucha, que representaban al Bien y el Mal. La lucha terminaba, por supuesto, con la victoria del Bien.

LAS TRIBUS DEL SUDESTE

El tercer gran grupo de tribus indias de la costa atlántica poblaba la región conocida como el Sudeste. Esta zona se extiende entre el Misisipí y el mar y entre los Apalaches y el golfo de México.

Las tribus de sudeste pertenecían a varias familias lingüísticas. Las más importantes fueron, sin duda, las del grupo Muskoki (chicasas, creeks, apalachis, yamasis, choctas y seminolas). Otro grupo de tribus importante es el de los Natchez, que ocupaban la parte surooccidental de esta región.

Culturalmente, las tribus del sudeste tienen grandes similitudes con los algonquinos e iroqueses, sin embargo, el clima y las condiciones geográficas establecieron ciertas diferencias entre ellos. Desde luego, los pueblos de esta región, debido al calor, usaban ropas ligeras (taparrabos o un mandil) y vivían, por lo general, en palafitos, cabañas construidas sobre postes o estacas clavadas a orillas de ríos o en el fondo de pantanos.

PAINE:

EN LOS DOMINIOS DEL VIENTO

Texto y fotos de Gastón Oyarzun Martínez

... La noche empieza a retirarse mientras los rosados colores del amanecer anuncian la llegada del sol. Salgo de mi saco de dormir, y de pie sobre una roca alta observo la atmósfera. No cabe duda: es el día tan esperado; no habrá ni demasiado viento, ni caerá nieve. Es el día del asalto a la cumbre.

Y allí en nuestra lejana y querida Patagonia, en las laderas abruptas de los Cuernos del Paine nos vestimos rápidamente mientras el anafe ronronea dulcemente el desayuno. El aire está seco y frío, señal de buen tiempo. No hay que perder un segundo.

A las seis de la mañana comenzamos a subir. Las mochilas están pesadas, aunque llevamos casi solamente equipo de escalada. Clavos, cuerdas, mosquetones, etc. Nuestras miradas se lanzan hacia la cumbre virgen aún del Cuerno Central, mil metros más arriba.

Arriba: Equipamos con cuerdas fijas todas las pasadas de cierto riesgo
Abajo: Los Cuernos del Paine. Nuestro objetivo, escalar el Cuerno central. 2.200 metros de roca casi vertical

Los días pasados de preparación y transporte de equipo se han quedado atrás. Instalar campamentos, cruzar ríos, colocar cuerdas fijas, muchos días con la ropa mojada y con frío. Ahora sólo cuenta el hoy. O alcanzamos la cumbre hoy o no la alcanzaremos nunca. Es la madrugada del 31 de enero de 1968...

EMPIEZA A CAMBIAR EL VIENTO Y NOS LANZAMOS AL ATAQUE

La Cordillera del Paine se encuentra a 400 kilómetros al norte del Estrecho de Magallanes, de Punta Arenas. Es un macizo de montañas graníticas que se levantan como gigantescos monumentos naturales ofrecidos al cielo. Paredes verticales de más de 1.000 metros, junto con glaciares suspendidos en el vacío forman un paisaje difícil de describir.

Izquierda: La cumbre está próxima, a sólo ochenta metros encima nuestro.
Derecha. En cuanto amaneció, reiniciamos el descenso
Arriba: Las ocho de la tarde del 31 de enero Por fin la anhelada cima

Y este mundo vertical y salvaje cuenta con otro embrujo casi sagrado. La gran atracción que nos ofrece a los amantes de la montaña y la escalada de todo el mundo.

El Paine se levanta en el límite entre la cordillera de los Andes y la pampa argentina. Las diferencias de temperatura entre estos dos lados generan vientos huracanados que alcanzan fama mundial. Y con absoluta razón. Es fácil encontrarse con ráfagas de 200 kilómetros por hora cuando el tiempo empeora.

Nuestra expedición la planeamos y organizamos durante todo el año 67. Los cuatro miembros del grupo ya conocíamos los Andes de Patagonia. El año anterior habíamos escalado el famoso Cerro Castillo, en Aisén. Allí nació la idea de ascender el Cuerno Central del Paine, codiciada montaña, a la cual intentaron subir varias veces grupos extranjeros.

Nuestro grupo, dirigido por Eduardo García, estaba formado además por Osvaldo Latorre, Raúl Anabalón y Gastón Oyarzún, todos andinistas de la "U".

Durante el mes de enero nos dedicamos a preparar la ascensión. Instalamos un agradable campamento base en medio del bosque, bien protegido del viento. Luego vinieron los reconocimientos y exploraciones a la montaña. En grupos de dos nos turnamos para ir ganando metro a metro al Cuerno e instalando cuerdas fijas en los lugares de mayor dificultad.

Nuestro inseparable compañero y enemigo fue, desde el primer día, el Señor Viento, amo y gobernador de la zona.

A finales de mes sólo habíamos realizado intentos de alcanzar la cumbre. Las imprevistas tormentas, tremendamente rápidas, nos hicieron muchas veces bajar mojados, helados y "con la cola entre las piernas", hasta el Campamento del bosque.

Un grupo británico, que acampaba junto a nosotros, realizaba el mismo intento de alcanzar la cumbre. Igualmente sin éxito. A fines de enero los ingleses sufrieron un accidente mientras escalaban con pésimo tiempo. Uno de ellos se fracturó una pierna en una caída, y le prestamos ayuda para descenderlo hasta el valle y luego trasladarlo a Punta Arenas.

El 30 de enero empezó a cambiar el

NOTA:

Después de numerosas tentativas infructuosas por alcanzar la cumbre del Cuerno Central de la Cordillera del Paine, llevadas a cabo por anteriores expediciones internacionales, le cupo el honor de ser la primera en llegar a la meta a la expedición chilena protagonista de esta crónica.

La Redacción

tiempo: dejó de nevar y el viento disminuyó. Con agradable sospecha tomamos todo nuestro material de escala y nos lanzamos al ataque. Dormimos muy arriba, a 1.000 metros sobre el bosque. Nos acostamos en los sacos con mucha fe en el día siguiente.

UN CLAVO DE ESCALADA COMO MUDO TESTIMONIO

El 31 es el día D para la Expedición. Escalamos a toda velocidad las paredes de granito, ayudados con las cuerdas colocadas de antemano. La roca aún está cubierta de hielo, pero el tiempo es oro, y hay que avanzar rápido.

A mediodía, y luego de seis horas de escalada continuada, llegamos al torreón final. Una pared vertical de 500 metros y color negro nos cierra el camino. Hasta aquí han llegado los intentos anteriores de los alpinistas extranjeros. El viento es suave y el sol calienta un poco.

En dos cordadas de dos personas iniciamos la última etapa. Las dificultades serias recién comienzan. Cada metro de ascenso se hace agotador mientras las horas avanzan rápidamente.

A las 18 horas estamos ante el mayor problema: nos hace dudar si continuar o abandonar dado lo avanzado de la hora. Pero lo cierto es que no volveremos a tener otro día de buen tiempo, y hay que aprovecharlo, incluso con el riesgo de pasar la noche a la intemperie.

La cumbre está allí, a 80 metros sobre nosotros. Redoblando el esfuerzo y juntando las últimas reservas de energía logramos superar el paso extremadamente difícil. Restarán aún dos horas hasta alcanzar la ansiada cima. Cerca de las ocho de la noche, la escalada acaba, y la montaña también. El paisaje del valle hacia el sur se descubre como un gigantesco telón. Los lagos y ríos brillan con los últimos rayos de sol de la tarde.

En pocos minutos estamos los cuatro en la cumbre, aguzada como un punzón y altiva como una diosa. Después de algunas fotos, abrazos y lágrimas de emoción, colocamos un clavo de escalada en la parte más alta de la cumbre, como mudo testimonio y testigo de nuestra ascensión.

SENTADOS EN UNA TERRAZA DE DIEZ CENTIMETROS

Aunque estamos muy cansados hay que descender lo antes posible. La noche avanza y también la posibilidad de una tormenta imprevista. A las diez de la noche la oscuridad es total. Nos detenemos. Sería expuesto seguir descendiendo sin luz. Pasaremos la noche sentados en una terraza de 10 centímetros asegurados con las cuerdas. Golpeamos los pies en las rocas y frotamos las manos toda la noche para evitar congelarnos. La temperatura en la noche es de 15 grados bajo cero, y el viento sopla fuerte. Anhelamos casi con locura nuestros sacos de plumas y un té caliente.

Pero hay que aguantar y esperar que también la tormenta se aguante y no llegue. La noche se hace interminable, y sólo el recuerdo de haber alcanzado la cumbre nos alegra el espíritu.

Apenas aclara nos empezamos a mover para continuar descendiendo. Pero a eso de las ocho de la mañana, sin darnos cuenta siquiera, llegan el viento, la nieve y la bruma. El descenso se transforma en algo penoso y lento. Podríamos haber demorado dos horas en alcanzar el Campamento. Tardamos 16.

Por la noche estaremos en el bosque comiendo y descansando. Fue una jornada de cuarenta horas de escalada, frío y viento y tenemos ganado un merecido descanso.

Ya dentro de las carpas, y metidos en nuestros mullidos y queridos sacos, vienen el reposo y el sueño. Por mi parte dormiré dos días con sus dos noches sin abrir los ojos. ●

Los Trabajos De HERCULES (4)

Y entonces Euristeo, tal vez con la malhadada intención de eliminarme, me encomendó la más peligrosa, descabellada y difícil misión: combatir contra la monstruosa familia del gigante Gerión.

En la isla Eritia, en pleno golfo de Gadira, reinaba el gigante Gerión. Tenía tres troncos, tres cabezas y seis brazos. Tenía tres hijos. Eran gigantescos y mandaban numerosos ejércitos, aliados del tricéfalo Gerión. Así, pues, combatir contra esa familia era casi buscar una muerte segura. Y Gerión tenía, además, una manada de toros rojos que cuidaba otro gigante y un perro espantoso de dos cabezas.

Comienza la lucha contra Gerión

Una vez que hube exterminado todos los monstruos que había en Creta, me dirigí con mis gentes hacia Libia, donde las desembarqué, y como siempre he abominado de la maldad y la injusticia, que me recordaban las de Euristeo, me dispuse a combatir a un gigante muy peligroso llamado Anteo, el cual, cuando se ponía en contacto con la Tierra, su madre, recuperaba las fuerzas que al separarse de ella perdía. Arremetí, pues, contra él, lo sostuve en alto, lo separé del suelo, y sosteniéndolo en el aire, lo estrangulé, y así acabé con otros seres peligrosos que habitaban en Libia

Atravesamos, desde Libia a las costas de España, muchísimas tierras, algunas desiertas y áridas, hasta que vimos un jardín frondoso alrededor de la desembocadura de varios ríos. Allí decidí fundar una ciudad, y nació Hecatómpilos, que quiere decir **Cien puertas.**

Llegamos, entonces, al final del mundo, frente a las costas atlánticas de Europa. A la salida del Mediterrá-

neo puse dos columnas enormes, una en cada orilla del Estrecho, por donde este mar junta sus aguas con las del Atlántico. Y como el sol abrasaba la tierra, pedí al dios Helios que disminuyera la intensidad de sus rayos. El dios me prestó una concha de oro, con la cual él navegaba en las noches por el océano, y con ella pude atravesar el estrecho, y puse pie en Iberia, seguido de mi ejército. A poca distancia estaban acampados los tres hijos de Gerión.

Los atacamos de inmediato, y los maté, después de una larga lucha. Y cuando lo hube hecho, me dirigí a la isla de Eritia para apoderarme de los toros rojos.

Apenas me vio el perro de dos cabezas, se lanzó contra mí. Blandí, entonces, mi dura maza, y aunque el pastor gigantesco acudió en defensa del perro bicéfalo, golpeé a ambos sin piedad hasta que los dejé sin vida. Me apoderé del rebaño, y huí con él. Gerión, sin embargo, me dio alcance, y entablamos un terrible combate. Hera corrió en defensa del monstruo, pero disparé una flecha contra la diosa, que huyó. Luego volví el arco hacia Gerión, y le atravesé el estómago con una flecha. La flecha fue a clavarse en el lugar donde se reunían los tres troncos de su cuerpo. Gerión cayó sin vida.

Así, pues, llegué a presencia de Euristeo, llevando la espléndida ganadería de Gerión. Pero como éste no se daba aún por satisfecho, hube de partir otra vez. Tenía, ahora, que robar las manzanas del jardín de las Hespérides, pero yo ignoraba dónde se hallaba.

En busca de las manzanas de oro

Cuando Zeus y Hera celebraron sus bodas, recibieron muchos regalos, y entre ellos un árbol hermosísimo que producía manzanas de oro, regalado por Gea, la Tierra. Estaba cuidado por las Hespérides, las Hijas de la Noche, y por un espantoso monstruo. Ladón, de cien cabezas, cada una de las cuales lanzaba un silbido diferente pero aterrador y cuyos ojos nunca se cerraban.

Después de muchas aventuras y combates, llegué a las orillas del ancho Eridano, donde viven las hijas de Tetis y Zeus, es decir, mis hermanastras, y me acerqué a preguntarles dónde se crían las manzanas de oro; pero las ninfas me dijeron que preguntara a Nereo, el dios del río, que era, además, un adivino excelente, y me recomendaron que lo amarrarra mientras dormía y no lo desatara hasta que contestara la pregunta. Así lo hice. Entonces Nereo me informó que el jardín de las manzanas de oro se hallaba más allá de Libia, más allá de Egipto, y que en ese país reinaba Busiris, hijo de Poseidón. Un oráculo le había pronosticado que la penuria espantosa que el país sufría cesaría si se le ofrecía a Zeus el sacrificio de un extranjero cada año. Busiris había sacrificado, entonces, al propio profeta. Después hizo lo mismo con cuanto extranjero entraba al país.

Yo, la verdad, me enteré de esto sólo después que la guardia de palacio del rey me arrastró hacia el altar, donde sería sacrificado. Estaban allí Busiris, el hijo de éste, y el sacerdote, los cortesanos y el pueblo. Pero en lugar de sacrificar a un hombre, murieron tres. Rompí mis ligaduras y los maté.

Cuando llegué al Occidente de la Tierra, me encontré con un forzudo gigante que sostiene la bóveda celeste sobre sus espaldas. Yo necesitaba que me ayudara. Prometeo me había dicho que no robase con mis manos las manzanas de oro. Convencí, pues, a Atlante, y mientras sujetaba yo la pesada carga, Atlante mató al dragón y robó tres manzanas, después de dar muerte a Ladón, tras una lucha terrible. Pero Atlante, que se sentía muy a gusto sin la pesadísima carga del cielo, arrojó las manzanas, y se dispuso a marcharse. Pensé que con astucia podría engañarlo, y le dije que necesitaba una almohadilla alrededor de la cabeza para que no se me partiera y que me permitiera sujetármela con

una cuerda. Atlante cargó, otra vez, con el cielo, y recogiendo las manzanas, huí con ellas, y ya no me detuve hasta entregárselas a Euristeo. El rey de Micenas me las regaló, y yo las deposité, en ofrenda, a Atenea. La diosa me agradeció el regalo, y las devolvió a las mismas Hespérides, pues ése era el designio de los dioses.

Y quedaba el último de los trabajos.

La última de mis misiones debía llevarla a cabo en el Hades, es decir, en el infierno.

Y era un animal de tres cabezas

El Hades estaba custodiado por un perro —el Cancerbero—, y tenía que llevárselo vivo al rey. Me retiré, para prepararme, a Eleusis. Allí vivían unos sacerdotes conocedores de los misterios del cielo y de la región inferior de la Tierra. Y cuando estuve suficientemente instruido para lo que necesitaba saber en el terrible viaje, lleno de una fuerza secreta, abandoné Eleusis, fui al Peloponeso, y llegué, por fin, a Ténaro donde estaba la puerta del Hades. Hermes, encargado de conducir las almas de los muertos, me acompañó al espantoso abismo, y me dejó en la ciudad del rey y dios Pentón. Cuando las sombras que poblaban aquellos lugares vieron un ser humano, huyeron en todas direcciones. Realicé varias hazañas, y por fin llegué ante Plutón, que no me dejaba pasar.

Para que Plutón supiera lo que los hombres sufren, por lo menos en parte, le lancé una flecha que se le clavó en un hombro. Entonces, lejos de enojarse, el dios Plutón me dio facilidades para que me llevara al Cancerbero. Este era un animal de tres cabezas, y su ladrido semejaba un trueno sordo. Me agregó, sí, Plutón, que no utilizara mis armas contra el can. Y aprovechando que estaba dormido, lo cogí de las patas, le apreté fuertemente el cuello, y el animal tuvo que entregarse. Cuando salí a la luz del sol, el can se espantó y comenzó a arrojar babas que se transformaron en plantas venenosas. Y así llegué con él donde Euristeo, y me concedió la libertad.

Cuando al cabo de infinitas aventuras sentí que iba a morir, hice que me llevaran al pie del monte Eta, donde había una pira funeraria, conté a un poeta todas mis aventuras, y ordené que le prendiera fuego. Y cuando las llamas iban a alcanzar mi cuerpo, descendió una pequeña nube del cielo, que me llevó hasta la cumbre del Olimpo.

Hera se reconcilió conmigo, y me dio por esposa a Hebe, su propia hija y diosa de la eterna juventud.

M. A.

FIN

la decoración de un mueble viejo

MATERIALES

- papel de lija fino (la cantidad dependerá del tamaño del mueble).
- papel mantequilla, tiza blanca y un lápiz.
- pincel fino (número 5) de punta redonda.
- pincel plano número 8.
- una brocha tamaño mediano.
- pintura al óleo o esmalte de los colores elegidos (la cantidad dependerá, también, del tamaño del mueble).
- aguarrás o diluyente.
- papeles de diario.

PROCEDIMIENTO

1. Lava el mueble con detergente y agua, déjalo secar y luego lija, prolijamente, toda su superficie. Esta es la parte más pesada y aburridora del trabajo, pero es indispensable para quitar de él las antiguas capas de pintura y el polvo acumulado.

2. Una vez terminado el lijado, procede a dar al mueble la primera mano de pintura con el color de fondo. Para esto utilizarás la brocha, la cual ha recibido, previamente, el siguiente tratamiento: (a) frota la brocha con la palma de la mano para desprender de ella las cerdas que estén sueltas: esto evitará que queden pelos de cerda adheridos con la pintura al mueble; (b) introdúcela en un recipiente con agua durante toda una noche. Cuida que, al hacerlo, la brocha no toque el fondo del recipiente: se deformaría. Sujeta la brocha por medio de un elástico a un palito colocado sobre la boca del recipiente (dibujo 1). Si el mueble está partido o con raspaduras, antes de darle la primera mano, cubre estos desperfectos con una pasta hecha con tiza en polvo, un poco de pintura y una gota de látex. Ahora dale la primera mano de pintura, la cual deberá ser más delgada que las dos o tres que la siguen.

3. Deja secar bien la pintura y, luego, puedes darle la segunda mano. Recuerda que al

pintar debes: (a) proteger el suelo con papeles de diario; (b) ponerte un delantal o ropa vieja que no importe manchar; (c) usar pinceles o brochas limpias; (d) hacer girar la brocha dentro del tarro de pintura —la primera vez que la sumerjas— con un movimiento de rotación para que la pintura penetre hasta el interior de las cerdas de la brocha (dib. 2); (e) introducir la brocha sólo hasta la mitad del tarro para que la pintura no ensucie ni la parte metálica que sujeta las cerdas ni la parte de madera de la brocha; (f) escurrir la brocha cargada de pintura en un palo o en el borde del tarro a fin de que no lleve un exceso de carga de pintura que salpicaría las zonas vecinas y tu propia persona (dib. 3).

La mejor forma de aplicar la pintura es la siguiente: aplica la primera mano con brochazos que vayan en sentido vertical; la segunda con brochazos en sentido horizontal, y la tercera, nuevamente con brochazos verticales. (dib. 4). Con tres manos de pintura el fondo deberá quedar parejo y uniforme.

4. Una vez bien seca la pintura del fondo podrás dedicarte a la decoración. Estudia bien el motivo decorativo que vayas a hacer. Luego, dibújalo en papel mantequilla.

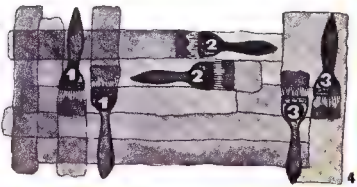
5. Da vuelta el papel mantequilla en el cual has realizado el dibujo y, por el reverso de éste, pasa una tiza blanca de manera uniforme y que cubra toda la superficie dibujada.

6. En seguida, sujeta el papel contra la superficie del mueble en el lugar donde quieras hacer el motivo decorativo, de modo que la parte con tiza quede pegada al mueble. Con un lápiz, repasa los contornos del dibujo. La tiza blanca hará que éste se calque en el mueble.

7. Pinta primero los contornos del dibujo con el pincel fino de punta redonda. Luego, con el pincel plano, rellena la figura.

Y eso es todo. Con un poco de trabajo habrás hecho de un viejo mueble uno del cual podrás sentirte muy orgulloso.

Por último, lava bien las brochas y pinceles con aguarrás o diluyente. Sécalos al aire, y los tendrás como nuevos para emprender con ellos, en otra ocasión, una iniciativa tan linda como ésta.



MIRANDO HACIA EL FUTURO

Texto y fotos de Fernando Pavez

Un grupo de muchachos y niñas con inquietudes científicas formaron una entidad con el fin de investigar los fenómenos extraterrestres y la posibilidad de comprobar, alguna vez, la existencia de vida en otros planetas o galaxias. El grupo se llama O.I.C.T. (Organización de investigación científica tecnoespacial). Se reúnen en la casa de alguno de los socios y tienen su propio sistema de investigación. El material reunido es estudiado prolijamente y discutido por todos. Hace poco presentaron parte de su trabajo en una exposición realizada en la Biblioteca Nacional que mereció el público reconocimiento de los visitantes, quienes estamparon en el libro de visitas sus congratulaciones por tan esforzada labor.

Para conocerlos mejor, conversamos con Nicolás Moreno, uno de los más entusiastas integrantes del grupo. Tiene trece años, estudia en el Liceo 7 (nota promedio 5,6) y se molesta bastante cuando sus amistades de la población Chile lo tildan de "mateo".

—La luna, para mí, es simplemente un astro —nos cuenta. No la miro como algo poético y menos ahora que las máquinas hechas por el hombre le están quitando, poco a poco, sus secretos. Algunos nos critican porque dicen que deberíamos abocarnos a buscar soluciones a los problemas del mundo en que vivimos, en lugar de investigar sobre la vida extraterrestre. No estoy en total desacuerdo, pero estimo que el camino que hemos escogido es tan valedero como cualquier otro. Nos consideramos científicos en potencia y, como tales, debemos investigar hacia el futuro.

—Hay que reconocer —continúa, —que no hemos cuidado a nuestro planeta. La contaminación ambiental es el peor escollo que debemos salvar. Tenemos que aprender a cuidar la naturaleza

Y hablando de "marcianos", nos dice:

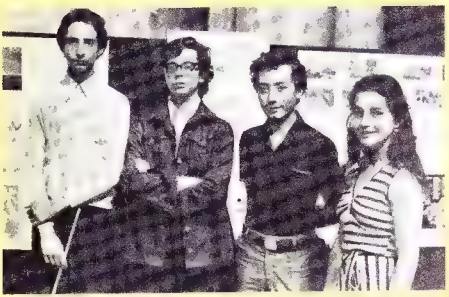
—No creo en los marcianos verdes, con antenas y escamas. Eso está bien para las historietas. Pero no por eso debemos pensar que somos nosotros los únicos seres vivos de un universo tan enorme. Lo que estudiamos en O.I.C.T. es realmente apasionante, y ¿quién sabe si algún día encontremos las soluciones de los enigmas que hoy nos preocupan?

Y nos cuenta del misterioso Nazca, en Perú, un verdadero aeropuerto espacial usado, según los estudiosos, en tiempos prehistóricos y de tantas otras muestras que hablan, a las claras, de otros sistemas de vida diferentes al nuestro.

Finalmente, nos hace una invitación:

—Si quieren ingresar o conocer al grupo O.I.C.T., pueden escribirle a Eugenio Rodríguez, Villa Lo Hermida, Block 1, Depto. 24, Ñuñoa, Santiago.

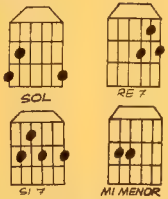
Y nosotros nos despedimos de estos jóvenes científicos que son una muestra representativa de la juventud chilena. Ellos buscan su propio camino y de seguro han de arribar a buen puerto. El hoy y el mañana les pertenecen



Arriba: Es nuestro camino a seguir
Abajo. René Méndez, Nicolás Moreno, Eugenio Rodríguez y Eleonora Pucci, algunos integrantes de O.I.C.T

aquí *cantamos...*

acordes



ritmo

P	A	i	P
		A	
V	V		V
1	2	y	3

melodía

A
II-3-I-3-3-3-2-0-II-3-I-2
I-2-2-2-2-2-0-II-3-3-I-0-II-3-I-3
II-3-I-7-7-7-5-3-2-5
I-5-5-5-5-5-3-2-2-3-5-7

B
I-7-7-7-7-5-3-2-5
I-5-5-5-5-3-2-3-0

C
I-0-2-3-2-0-II-4-4-4-I-0-2
I-0-5-2-3-0, -0-2-3
I-3-2-0-II-4-4-4-I-0-2
I-2-5-2-3-0

EL GAVILAN

A
SOL RE 7
/. Canoero del río Arauca,
SOL
río Arauca pásame pa'l otro la o:/

B
SI 7
Que me viene persiguiendo
Mim
el gavilán colorado.

C
SI 7
Gavilán, pío pío, gavilán
Mim
tao tao, gavilán
SI 7
pico amarillo, gavilán
Mim RE 7 SOL
pico rosado

A
SOL RE 7
/.Si el gavilán se comiera,
SOL
se comiera como se come al ganado:/

B
SI 7
Yo ya lo habría cazado
Mim
al gavilán colorado

C
Gavilán, pío pío. . .etc.

A
SOL RE 7
/ Muchacha sube a la lancha,
SOL
sube a la lancha y traeme la carabina:/

B
SI 7
pa matar al gavilán
Mim
que se comió la gallina

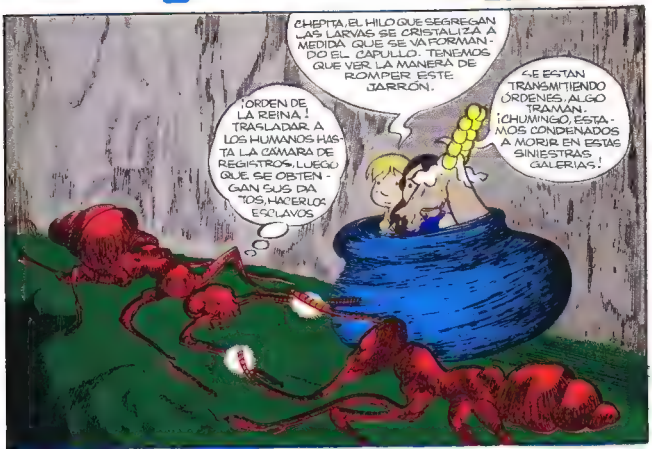
C
Gavilán, pío pío, . . .etc.

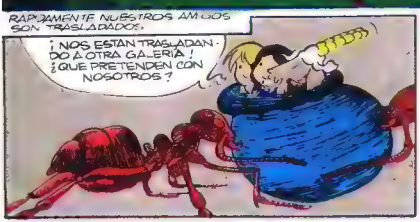
A
SOL RE 7
/:La mujer venezolana,
SOL
venezolana camina de medio la'o·/

B
SI 7
cuando la viene siguiendo
Mim
el gavilán colorado.

C
Gavilán, pío pío, . . . etc.

chepita


CHEPITA, EL HILO QUE SEGREGAN LAS LARVAS SE CRISTALIZA A MEDIDA QUE SE VA FORMANDO EL CAPULLO. TENEMOS QUE VER LA MANERA DE ROMPER ESTE JARRÓN.
¡ORDEN DE LA REINA! TRASLADAR A LOS HUMANOS HASTA LA CÁMARA DE REGISTROS. LUEGO QUE SE OBTENGAN SUS DATOS, HACERLOS ESCLAVOS.
¿LE ESTÁN TRANSMITIENDO ÓRDENES, ALGO TRAMAN. ¡CHUMINGO, ESTAMOS CONDENADOS A MORIR EN ESTAS SINIESTRAS GALERÍAS!

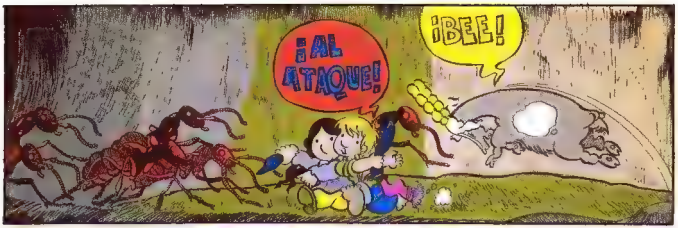

RAPIDAMENTE NUESTROS AMIGOS SON TRASLADADOS.
¡NOS ESTÁN TRASLADANDO A OTRA GALERÍA! ¿QUÉ PRETENDEN CON NOSOTROS?

¡BEE. ESTA ES UNA BUENA OPORTUNIDAD! LE AGARRO LA ANTENA A ESA HORMIGA

¡PALOMA!

¡SUÉLTAME, ESTÚPIDA! ¡ESTO TE VA A COSTAR CARO!
¡NO TE VOY A SOLTAR!

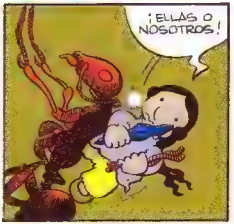
¡BRAVO! PALOMA, LO GRÓ PROVOCAR UN VOLCAMIENTO.
¡NOS VAMOS A ESTRELLAR EN ESOS GUIJARROS!
¡OH!
¡AU!
¡UF! LO LOGRAMOS GRACIAS A PALOMA AHORA VIENE LA SEGUNDA ETAPA
CHEPITA: RÁPIDO, TOMA UN GUIJARRO. NOS QUEDA COMO ÚNICA ALTERNATIVA DE ENFRENTARLAS, Y NO EXPONERSE A SUS MANDÍBULAS.
TENEMOS LA GALERÍA QUE COMUNICA CON LA SALIDA. ¡AHORA SOLO VALENTÍA!


¡AL ATAQUE!
¡BEE!

¡ARRIBA!
¡UPA!
¡PLAF!

¡HEPITA, SUS ANTENAS SON DETECTORES DEL OLFATO. ¡DESTRUYÁMOSLAS!...

...ASÍ QUEDARÁN SIN ORIENTACIÓN NI COMUNICACIÓN...


¡ELLAS O NOSOTROS!

¡HEMOS LOGRADO DEJAR LAS SIN ORIENTACIÓN! AHORA LUCHAN BRUTALMENTE ENTRE ELLAS! ES NUESTRA OPORTUNIDAD DE ESCAPAR.
¡CHUMINGO, EL EFECTO DEL RAYO REDUCTOR ESTA PASANDO Y ESTAMOS VOLVIENDO AL TAMAÑO NORMAL!
¡A LA SALIDA! ¡RAPIDO!
¡SI NO LOGRAMOS SALIR QUEDAREMOS ATRAPADOS!
¡TIRA CON FUERZA, NOS FALTA POCO
¡AYUDEMOS A PALOMA! ¡CON FUERZA!
ANIMO, PALOMITA. LOGRAREMOS SALIR. CONFIÁ EN NOSOTROS.
¡ALLÁ ESTA LA SALIDA, A UNOS PASOS!
¡POR FIN, AIRE FRESCO Y LIBRES!
¡AHORA TU PALOMA! ¡ESO ES! ¡ANIMO!
¡QUÉ RICO, AHORA A CASITA.
SI SALE UNA HORMIGA, MUERDELE UN OJO, PALOMA: ¡JA, JA!
¡BEE!
FIN

juegos...

ENIGMA POLICIAL

BLACKWELL YA SABE QUIEN ROBÓ EL BRAZALETE.

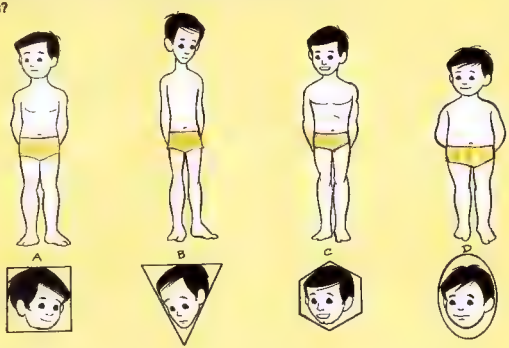
Y TÚ,...¿LO ADIVINASTE?

(SOLUCION EN LA PAGINA 48)

TEST:

DIME COMO ERES Y TE DIRE QUIEN ERES

Observa las características generales de tu cuerpo: ellas revelan cómo es tu carácter. ¿Quieres hacer la prueba? Hemos dividido las figuras en 4 tipos fundamentales. ¿A cuál de éstos perteneces?



RESPUESTA:

TIPO A: Tu cuerpo es esbelto y algo redondeado. Tu rostro ancho y de frente alta. Perteneces al tipo de persona apasionada. Eres curioso y vivo; te interesas por todos, y por todas las cosas. Eres impulsivo, desordenado y sensible, pero te duran poco tus enojos. Haces felices a los que te rodean, y podríamos decir que el corazón y la razón se equilibran.

TIPO B: Tu cuerpo es muy esbelto, alto y delgado. Tu rostro anguloso, huesudo y de rasgos pronunciados. Perteneces al grupo de los sensitivos. Eres intuitivo, demasiado sensible y temperamental. Te dejas dominar por tus sentimientos.

TIPO C: Tienes aspecto deportivo, sano y fuerte. Tu rostro es ancho, de mentón expresivo. Necesitas del sol y del aire libre. Perteneces al tipo de personas superactivas, dinámicas. Eres espontáneo, franco y extrovertido, pero lleno de ternura y cariño. También tienes tendencia a ser demasiado posesivo, enérgico y dominante; tendencia que debes tratar de controlar.

TIPO D: Tu cuerpo es de formas suaves, algo "rellenito", y tu rostro redondeado. Perteneces al tipo de los prudentes. Eres romántico y te adaptas con mucha facilidad a los demás. Eres sereno y prudente. Un poco "en la luna", necesitas de alguien que te haga poner los pies en la tierra para que no te pierdas en tus sueños.

PROBLEMA

Un día van tres caballeros por la calle. Uno lleva impermeable; el otro, un paraguas, y el tercero va con botas.

¿Cuál de los tres se moja más?

ADIVINANZA

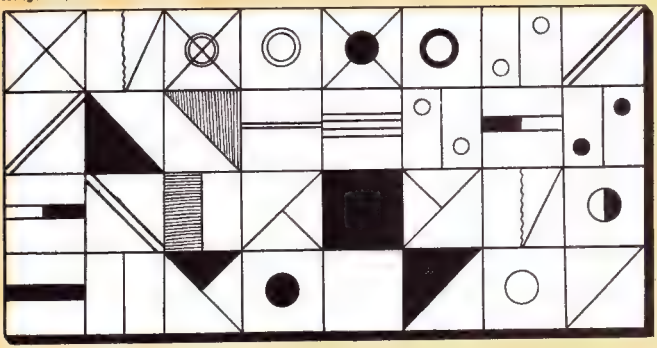
Blanca por dentro,
verde por fuera.
Si quieres saberlo,
¡espera!

LAS SIETE DIFERENCIAS

JEROGLÍFICO

¿CUALES SON IGUALES?

¿Serás capaz de descubrir, rápidamente, dos de estos dibujos que, además de ser iguales, estén colocados en el mismo sentido?



SOLUCIONES EN LA PÁGINA 48

mampato

CUBRIÉRAMOS
REZARÁ
MOJADAS
INDÍGENA CHILENO
RÍO CUBANO
FIN DE ABECEDARIO
ALUMINIO
OCÉANO
POLVO DE ROCAS
HOGAR
ÁRBOLES ALTOS
ABONARÁ
DIOS EGIPCIO
AMARRADOS
ESTACIONA
PURA
OBEDECEO
AQUELLA
BROTARÁ
ELITRO
CONTRACCIÓN
BARCO
RENA SIN E
PROVISTA
TERRIBLES
ÉPOCA
ABUELO
GERMANO
MAMÍFERA POLAR
DIOS MUSULMÁN
SACAR SIN VOCALES
FUIMOS
CAISTE
CERIO
CAMPEÓN
DIALECTO FRANCÉS
OSMIO
NITRÓGENO
SUCESO
ANTES DE ESE
FAZ
LETRA NEGATIVA
OCAS
DE CERDEÑA

SOLUCIONES

SOLUCION DEL ENIGMA

Al atender a la señora que compró el collar el joyero debió volverse repetidas veces ya que la señora no se decidía cuál comprar. Es ella, entonces, la única persona que estuvo en condiciones de sustraer uno de los brazaletes que estaban delante de ella. Además, si el robo se hubiera cometido antes, el joyero se habría dado cuenta inmediatamente al atender al cliente que compró el brazalete para su esposa. Por lo tanto, el robo lo cometió la señora que atendió al último.

SOLUCION DE LAS SIETE DIFERENCIAS:
1. El escudo. 2. Falta un caballo. 3. El escote del vestido de la niña. 4. Falta una pierna a Mampato. 5. El mazo de Ogú. 6. La boca de Ogú. 7. Falta una espada.

SOLUCION DEL PROBLEMA:
Ninguno se moja, pues no está lloviendo.

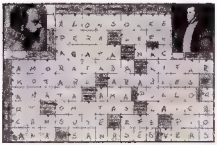
SOLUCION DEL JEROGLIFICO
Sobresaltado (Sobre saltado).

SOLUCION DE LA ADIVINANZA.
El pera

SOLUCION ¿CUALES SON IGUALES?

Contando de izquierda a derecha, son iguales los dibujos Nº 2 y Nº 23

SOLUCION DEL MAMPATOGRAMA Nº 369



SOLUCION DEL MAMPATOGRAMA EN EL PROXIMO NUMERO

helado flavorito

la barrita helada para congelar en casa

ARTE PUBLICIDAD

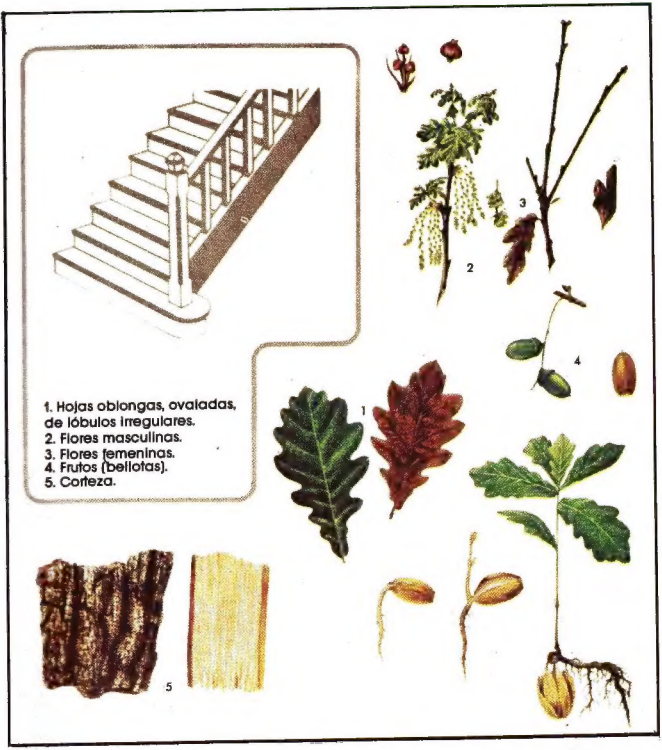
encina pedunculada

(QUERCUS PEDUNCULATA)

Si bien es la más común de las encinas y una de las menos altas (20 a 30 metros), hay que reconocer que es bella, altiva y majestuosa.

De crecimiento lento, puede vivir doscientos años. En Dinamarca, sin embargo, se conocen tres encinas que tienen, respectivamente 800, 1.400 y 1.600 años de vida.

Su tronco presenta una corteza fisurada, gruesa, de color grisáceo. Sus ramas son torcidas y su follaje está distribuido en racimos terminales. Las hojas —de lóbulos redondeados— son de color verde oscuro por encima y verde azulado por debajo. El fruto —la bellota— no contiene más que una sola semilla. Recordemos que los puercos "hozan" las bellotas, uno de sus principales alimentos. La corteza de la encina es utilizada para la curtiembre, y su madera es muy preciada.

¿Sabías que se necesitan mil troncos de encinas grandes para fabricar una embarcación liviana? Es por eso que, durante siglos, se ha estado arrasando los grandes bosques de encinas. Los barcos de pesca, aun en nuestros días, suelen hacerse de esta madera, la cual se emplea también para fabricar muebles finos y múltiples objetos de carpintería.

os los árboles